

Jueves Santo

La ciudad, engalanada y recogida, presenciará hoy el paso del Santo Cristo de la Sangre

La significación de la Cruz

Por enésima vez, la Semana Santa, la conmemoración de la más espléndida revelación de Dios, con sus ceremonias impregnadas de tristeza augusta y sobrehumana, con sus procesiones y penitentes, y con sus intimidades también, nos invita a levantar los ojos del farrago transitorio de las cosas terrestres. Hagamos, pues, muy de veras un alto en el ajetreo de la vida y ceda todo en homenaje a la caridad divina, al misterio de la Pasión de Cristo, a la Cruz, no ya patíbulo, sino fuente de gracia y de salud.

Porque al cabo es la Cruz el objeto principal en que estos días tiene puestos sus ojos la humanidad creyente, y si hace veinte siglos que el pueblo cristiano paseábase por las calles en triunfo con el Hijo de Dios clavado en ella, diríase no ser otro el fin sino expiar el deicidio cometido en el Calvario y levantar muy alto, en santo e inextinguible afán de reconciliación con la majestad divina, ese emblema sublime de victoria y prenda de inmortalidad.

"Cuando sea levantado sobre la tierra —dijera un día Jesucristo (y el evangelista nota muy bien que hablaba del género de muerte que había de padecer)—, me atraeré todas las cosas". Fué esto la declaración auténtica de lo que en realidad había de ser el sagrado madero, "virtud y sabiduría de Dios" (I carta de San Pablo a los Corintios), esperanza única nuestra en medio de tantos desmayos y angustias.

La Cruz, en efecto, convirtiéndose en un momento en manantial caudaloso de todas las gracias, y de aquel acto redentor, que sobre ella se consumó, todo recibe su consagración y eficacia.

De la Cruz procede todo lo grande, todo lo bello, todo lo noble; todo lo que conforta y llena de bendición y de dicha en la vida de fe y de oración, en la Iglesia Católica.

La Cruz es el más bello compendio de la vida cristiana, cuya médula está a la postre en el misterio de la redención, como la expresión más precisa de la moral cristiana, la cual se encierra en estas dos palabras: "Lucha y abstinencia".

¡Semana Santa de 1939, del Año de la Victoria!
Como por especial providencia ha casi coincidido con ella el fin glorioso de la lucha empeñada en nuestra Patria con el enemigo reciente de la civilización. Y la coincidencia es bien oportuna desde no pocos puntos de vista. Porque de nuestra victoria nos queda también como recuerdo una Cruz, la Cruz que rememora a los que cayeron envueltos en sangre por la Patria.

Si, pues, la Cruz de Cristo debe presidir y orientar nuestra vida cristiana, guíe también esta otra cruz nuestra vida de patriotas.

Perdónanos nuestras deudas

He aquí una expresión que repetimos a diario los cristianos, sin meditar quizá un instante las otras palabras que completan esta frase de la hermosa oración del "Padre nuestro".
Podemos y debemos pedir sin duda todos los días al Eterno Padre el perdón de nuestras faltas, que es lo que queremos significar con las palabras "perdónanos nuestras culpas". Pero el Divino Maestro, con su infinita bondad y sabiduría, hubo de exigirnos, para que fuese atendida esta súplica, un condición: que perdonásemos a nuestros deudores; entendiéndolo por deudores, no los que llamamos así en el comercio humano, sino todas aquellas personas que nos hayan causado cualquier agravio o inferido alguna injuria, ya sean vecinos o extraños, amigos o enemigos, y sean cuales fueren su razón, clase, condición o estado, pues a todos los hombres se refería con sus expresivas palabras nuestro soberano Libertador; y si no perdonamos a nuestros ofensores, no podemos pedir por el "Padre nuestro" que el Señor nos perdone a nosotros. Y el perdón ha de ser completo y verdadero, porque si lo damos fingido, con reservas e impurezas, no hay perdón, y desnaturalizándolo en una u otra forma, podremos engañar a los hombres, nunca a Dios, que ve, mejor que nosotros a medio día, sin poder equivocarse, todas las interioridades de las conciencias.

¡Cuántas veces se nos ha pedido perdón o hemos resuelto perdonarlo todo y tras grandes vacilaciones y angustias, cegados por la soberbia o el egoísmo, nos hemos negado a perdonar, quizá con palabras injuriosas, o sólo hemos consentido el perdón de algunas faltas leves, como si de amoldarlo a todas las ofensas recibidas, perdiéramos nuestra condición o categoría, o destruyéramos nuestra hacienda y nuestra misma personalidad! Y nos hemos comportado así, sabiendo que nos exponemos a nuestra eterna condenación y constándonos por la experiencia, que sin el perdón, aliado con la justicia, resultan siempre inasequibles para el hombre, por mucho que progresa, la paz y el bienestar.



La Santa Cena, por J. de Borgoña

Cierto que en nuestro mismo tiempo, frente a las hordas marxistas, sembradoras del crimen y del terror en el mundo, hemos visto en España millares de héroes, que prestos a sellar con su sangre la doctrina del Crucificado, dieron animosos la vida ante sus feroces verdugos, llevando el consuelo inefable de morir por Dios y por la Patria en el corazón, y la flor celestial del perdón en sus labios.
Pero en verdad ¡qué diferencia más honda respecto al perdón, entre el proceder del hombre, pobre peregrino sin descanso en la tierra, y el proceder de Cristo, verdadero Dios y supremo Juez de los individuos y los pueblos! El, que como creador y conservador del hombre y del universo, tiene un derecho absoluto sobre nosotros y sobre todos los bienes que llamamos nuestros, siendo por tanto el único y verdadero acreedor del linaje humano, pide perdón antes de expirar desde el árbol de la cruz para sus mismos verdugos y perseguidores y está pronto a perdonar y nos perdona siempre, si nos disponemos debidamente, todas las deudas contraídas con nuestras faltas, por graves y reiteradas que estas sean. Y no satisfecho con este perdón generoso, que el entendimiento humano apenas llega a comprender, y queriendo corresponder a nuestra perversidad e ingratitud con una prueba de amor infinito, realiza el prodigio de los prodigios, que debió estremecer al averno y colmar de júbilo las esferas celestiales, dándonosnos El mismo en el Manjar eucarístico, para sustentar nuestras almas y comunicarnos la vida eterna.

Y es que la fuente más pura y copiosa del perdón está en el amor, y no hay amor en la tierra que pueda compararse con el amor de Dios hacia las criaturas racionales. Y si el secreto del perdón está en el amor y éste anida en las almas magnánimas y generosas y en los pechos caldeados por el fuego de la caridad, ¿cómo han de perdonar con nobleza y desinteresado los que desprecian la ley moral u olvidando su último fin, viven entregados a los placeres de la carne, trabajados por la ambición o la soberbia, corroidos por la envidia o saturados de un odio infernal más amargo que la hiel? Ramos agostados por el ardor violento de las pasiones, nunca llegarán a ofrecernos esos corazones envilecidos, como no cambien radicalmente, los sanos, escogidos y dulces frutos del amor, —nos referimos siempre al amor puro, único digno de tal nombre— tan prodigados allí donde existen esas criaturas extraordinarias, nimbadas generalmente con el esplendor de sus virtudes, que se acostumbraron a perdonar con honor y con clemencia, y que, sin dejar su cruz, se abrazan solícitas a las cruces más pesadas de los demás, usando así como mandatarios abnegados e incansables de nuestro divino Bienhechor, que unidos a El ya en la tierra y ansiando tan sólo el bien para sus hermanos, desvívense en todo momento por trocar las espinas y arideces de este valle de lágrimas en floridos senderos de un nuevo paraíso terrenal, como anuncio de aquel otro, donde sin som-

Por las calles de la ciudad va a pasar esta tarde, con su escolta callada de penitentes, entre el silencio fervoroso de nuestro pueblo, la imagen venerada del Santo Cristo de la Sangre.

La tradición, nuestra tradición cristiana y española, vuelve, con todo su emocionado esplendor.

Y su vuelta es posible porque España supo encontrarse de nuevo a sí misma por las rutas del sacrificio y del dolor; porque España recorrió, llevando a cuestas su cruz, los caminos del martirio que regenera y purifica; porque España, madre buena y generosa, no vaciló en entregar, en su hora de amargura, a los mejores de sus hijos; porque España puso glorioso término a su cuarentena de lutos y de ignominia para entrar, vencedora, en esta resurrección de su modo de ser y de su unidad de destino; porque España encontró, al fin, al hombre, a Franco, que la ha conducido a la Pascua Florida del Año de la Victoria.

Cuando, esta tarde, desfile, llevando prendidos la fe y los corazones de la gente fiel, el Santo Cristo de la Sangre, hacia El se elevarán las oraciones de acción de gracias; y también las plegarias suplicantes para que guíe y proteja a nuestro Caudillo, como lo guió en la guerra, en la hora difícil de la paz.

Hoy, una vez más, la ciudad, engalanada y recogida, presenciará el paso de la imagen del Señor.

La vieja tradición, que es médula y nervio de nuestra vida, vuelve para no marchar jamás.



El Descendimiento, por J. de Borgoña

bras ni celajes, ocasin ni alboradas, reina la verdadera felicidad eternamente.

Frente a esas criaturas excepcionales, muchas de ellas desconocidas, como la flor que brota en lo más hondo de los bosques apartados, venimos por doquiera ciertos individuos, que familiarizados con el crimen y no contentos con negar todo trato y consideración a determinadas personas y clases sociales, se esfuerzan por sumirlos en el dolor y la miseria, para calmar su sed de venganza y de riquezas; y muchos otros que negando en la práctica su condición de cristianos, redujeron desde jóvenes el problema de la educación a ocultar sus malas cualidades para engañar a los demás, ejecutando de vez en vez algún acto aparentemente meritorio que suelen publicar con insistencia para hacerse un nombre prestigioso, y fingiendo de continuo amistad y conmi seración con formas y palabras sugestivas, cuando en realidad se desvelan por vivir a costa del prójimo, buscando siempre la comodidad y la ganancia, aunque sean amasadas con lágrimas de infelices, subordinando cautelosamente a su propia conveniencia todos los intereses ajenos, incluso el interés de la Patria, y llegando a profanar en ocasiones, bajo la capa de mentida protección, el mismo candor de las vírgenes. Llevados de su perversa condición, estos individuos practican tan solo el per-

La muerte de Jesús

Después que Nuestro Señor quedó clavado de manos y pies, se levantó la cruz. Era, por decirlo así, la primera "Elevación".

El árbol redentor quedó en pie, llevando su fruto sangriento. Fué plantado. ¡Qué golpe al caer!

Cuando padecemos, siquiera no sea más que una simple jaqueca, el menor tropiezo produce en todo el cuerpo una repercusión penosa. Pues, cuán dolorosa no sería, cuando los sayones de nuestro Señor, sin el menor cuidado dejaron caer la cruz en el hoyo preparado.

Allí quedó Jesús, sobre aquella cruz que debía interponerse entre las iras de Dios y los pecados del mundo.

El ajusticiado no puede descansar más que sobre heridas, expuesto a los ardientes rayos del sol. Sin duda los mosquitos, abundantes en aquel país, son atraídos por la sangre fresca.

Comienza la agonía.
¡Agonizar tres horas, desnudo, sangriento!

"Después que le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes. Con esto se cumplió la profecía que dice: "Repartieron entre sí mis vestidos, y sortearon mi túnica".

Ese es el escándalo de ciertas familias, cuyos herederos ávidos se apoderan de los despojos, en seguida del fallecimiento, y a veces antes.

Nuestro Señor no había muerto todavía, y a su vista se cometía la suprema indelicadeza de disputarse lo poco que le quedaba.

¿Qué le quedaba?
¿Sus vestidos? Ya están cedidos.
¿Cero? Nunca había querido nada.
¿Honor? Se le deshonró de todas las maneras.



La Dolorosa, por el "Divino Morales"

Ahora la vergüenza es más grande que nunca. Porque la afluencia es enorme, pues la Pascua es la fiesta solemne de los judíos.

Los hombres de odio irreductible, las turbas de los días siniestros triunfa, al ver a Cristo humillado. Aquello es un torbellino de blasfemias, de injurias. "Fué aquello una mezcla tan singular de irrisión y de crueldad, que es difícil saber cuál es el más doloroso" (Bossuet).

Jesucristo, de repente, lanzó un fuerte grito. ¿Grito de susto humano ante la muerte? ¿Grito de angustia, de disgusto hasta el paroxismo? ¿Invocación al Padre? ¿Exclamación de vencedor, una vez cumplida la obra? Dejemos este tan divino misterio.

"Jesús dijo: Todo está cumplido. E inclinando la cabeza, entregó su espíritu."

"Desde la hora sexta hasta la hora nona quedó toda la tierra cubierta de tinieblas."

El patíbulo en que había expirado Jesús quedó oculto en una oscuridad lívida.

Aquella muerte de un Dios nos recordaba ahora el crucifijo. Pero no siempre nos hace bastante impresión a los cristianos. Precisamente porque, siendo como somos, cristianos, le estamos viendo desde niños por todas partes: en casa, en la escuela, en la iglesia. Y una cosa que se encuentra a cada paso, apenas hiere, no despierta reacción en el alma.

Además el crucifijo es muchas veces un objeto de arte: crucifijos de plata, crucifijos de marfil, artísticamente trabajados y colocados en el salón, sobre fino terciopelo, protegido por un cristal. Y viene a ser un artículo de pedrada, muy bonito, luminoso.

Y olvidámonos algún tanto que es imagen de una escena atroz y trágica.

Cuentan los misioneros que los salvajes, a los que se presenta por primera vez un Crucifijo, reciben una impresión más sensible que la nuestra, y más profunda. Y dicen: "Padre, ¿esa cosa terrible pasó probablemente de noche, en la hora tenebrosa, en la hora de los crímenes? ¿Se llevó a cabo en un bosque, por gente más degradada que la nuestra? El que muere así clavado debía haber cometido grandes crímenes. ¿Por qué murió?"

Y el misionero responde: "Esa escena no pasó de noche, sino en el medio del día. No se llevó a cabo en medio de un bosque, sino en la célebre ciudad de Jerusalem. No fué ejecutada por una tribu degradada, sino por el pueblo elegido. El que así fué ajusticiado no había hecho mal alguno, puesto que era Dios. Expíabamos por vosotros, por mí. ¿Por qué murió? Por salvarnos".

G. Hornaert, S. J.

tar, según nuestra posición o aptitud, con la mirada atenta a los bellos horizontes eternos, que se alumbran con resplandores de gloria, y a la conducta ajustada de los mejores entre los humildes y austeros, venero inestimable de prosperidad pública, ora la vida ejemplar de esas almas excelsas que volaron al cielo, después de ascender al mundo con sus triunfos y sus virtudes. (1)

Fernando Conde Hidalgo Magistrado

(1) En este artículo no se alude para nada a la esfera internacional ni a los jefes de los Estados; y tampoco, de un modo directo, a las relaciones oficiales.

Se reunió el Consejo de Ministros

Amplio plan de Obras Públicas

Burgos. — Ayer tarde, bajo la presidencia del Generalísimo, se reunió el Consejo de Ministros.

A la terminación del mismo, el Ministro de la Gobernación, señor Serrano Suñer, dió, como de costumbre, la referencia oficial del Consejo a los periodistas.

En dicha referencia se da cuenta de que la mayor parte del Consejo fué consumida por el Ministro de Obras Públicas, señor Peña Boeuf, quien presentó a sus compañeros un plan de orientación general de Obras Públicas en toda España, y que está dividido en tres grandes secciones: Carreteras, Obras Hidráulicas y Puertos.

En cada una de las tres secciones se han tenido en cuenta los proyectos nuevos y las obras ya comenzadas al iniciarse el Movimiento Salvador, con el fin de que los nuevos proyectos llenaran las necesidades actuales.

Todo el plan general de Obras Públicas tiene un carácter puramente

objetivo, pues en todo momento se ha huido de cuanto fuera localismo, a fin de obtener con el mismo presupuesto las máximas utilidades.

Se han discriminado todas las posibilidades en las grandes obras que constituyen el plan de Obras Públicas y se ha procurado que todas las obras repercutan eficazmente en la economía nacional.

El Ministro señor Peña Boeuf ilustró su disertación sobre el plan de Obras Públicas con buen número de mapas, planos, estadísticas y memorias de las diversas obras que constituyen el plan.

Después, los Ministros examinaron unos temas de política exterior.

El señor Serrano Suñer, antes de despedirse de los periodistas, hizo un gran elogio de García Morato, diciendo que su muerte suponía una pérdida terrible para España, pues Morato era una gloria de la guerra, que representaba un gran valor para nuestra Patria.

S. S. hablará por radio el día de Pascua

Se cree que aludirá a los problemas internacionales que perturban a Europa

Ciudad del Vaticano. — Se anuncia que el próximo domingo de Pascua Su Santidad pronunciará por radio un discurso en latín dirigido a todo el mundo.

Se cree que en él aludirá el Padre Santo a los distintos problemas internacionales que actualmente perturban a Europa.

Ayer, miércoles, Pío XII recibió, en solemne audiencia, al Clero romano; hoy, Jueves Santo, y mañana, Viernes Santo, asistirá a las solemnes funciones que se celebrarán en la Capilla Sixtina, y el domingo de Pascua de Resurrección celebrará la Misa de Pontifical, que terminará con la tradicional bendición al pueblo, que se hallará congregado en la plaza de San Pedro.

Los navíos que fueron rojos, en España

Decía hoy Radio Zaragoza:

Cartagena. — Cuando llegaban a este puerto los buques, que constituyeron la escuadra roja, les salió al encuentro una barcaza, conduciendo

la imagen de la Virgen del Cammen, patrona de la ciudad.

Al anclar dichos buques fueron bendecidos por el Obispo, organizándose una procesión, a la que asistió numerosísimo gentío.

Lebrun, reelegido jefe del Estado francés

Los comunistas provocaron algunos incidentes

París. — En la tarde de ayer, la asamblea nacional reunida en el castillo de Versalles reeligió para el cargo de Presidente de la República francesa a M. Lebrun.

El resultado de la votación fué de 506 sufragios a favor de M. Lebrun sobre un total de 910; hubo 6 papeletas en blanco.

El candidato socialista alcanzó 152 votos; el comunista, 74; M. Herriot, 53; Pietri, Bouisson, Petain y otros tuvieron a su vez algunos votos.

Para garantizar la elección se habían tomado extraordinarias medidas de seguridad, tanto que habíase concentrado en Versalles unos 4.000 policías.

La ceremonia de la investidura y la comunicación oficial de la reelección a M. Lebrun se hará hoy en el

Eliseo a las 11 de la mañana, presente todo el Gobierno.

Incidentes provocados por los comunistas

París. — La votación celebrada en el palacio de Versalles para elegir Jefe del Estado duró tres horas y media y fué presidida por el Presidente del Senado.

Al darse cuenta del resultado de la elección a favor de M. Lebrun, se registraron algunos incidentes, pues mientras los diputados de derechas y centro aclamaban a M. Lebrun, los comunistas se pusieron a gritar: "dimisión, dimisión".

La asamblea ahogó los gritos de los comunistas con la Marsellesa.

A las cinco y media, previa la lectura del proceso verbal, se dió por terminada la asamblea.

OTRO ACCIDENTE DE AVIACION

Han muerto José M. Ibarra y 4 aviadores más

Madrid. — Ayer tarde ocurrió un nuevo accidente de aviación.

El hecho se registró en las inmediaciones de Zaragoza y ocasionó la muerte a un distinguido aviador, el comandante don José María Ibarra y Montis, y a cuatro aviadores más.

El avión que sufrió el accidente se dirigía, junto con otros con quienes

formaba nutrida escuadrilla, a Madrid, para asistir al grandioso desfile que ha de tener lugar, ante el Caudillo, en la capital de España, con motivo de la terminación de la guerra.

Los cadáveres fueron recogidos y ayer tarde conducidos, en un furgón, a Madrid, donde, envueltos en la bandera española, quedaron colocados en una de las salas de la Jefatura

Han concluido las conversaciones polaco-inglesas

Polonia no quiere abandonar su política de equilibrio

Inglatera decepcionada ante la menguada capacidad constructiva aérea de Francia. — Llega a Praga el protector del Reich y a Berlín el jefe del gobierno eslovaco. — La política en Bélgica

Un discurso inoportuno del primer Lord del Almirantazgo británico

Londres. — Con la entrevista celebrada ayer entre el Ministro polaco Coronel Beck y Lord Halifax, diérase por terminadas las conversaciones anglo-polacas.

Hoy, jueves, el Coronel Beck irá a Portsmouth con el fin de visitar la escuadra británica y por la noche regresará a Londres para asistir a un banquete de gala.

El viernes el Ministro polaco emprenderá su viaje de regreso a Varsovia.

Ayer, en los Comunes

Londres. — Interrogó a Butler sobre el envío de primeras materias a Italia y Alemania para fabricación de material bélico, a lo que contestó que las materias de referencia sirven también para otros efectos y que en consecuencia no podía constituirse sanción.

Finalmente, interrogado Butler sobre si la Gran Bretaña había dado garantía a Holanda, Bélgica, Dinamarca y Suiza, respondió que no podía añadir más declaraciones a las ya hechas por Mr. Chamberlain.

Polonia quiere seguir una política de equilibrio

Berlín. — La prensa alemana da a entender que puede acentuarse la tensión anglo-germana a raíz de las repercusiones que necesariamente tendrá la política inglesa ahora iniciada por Mr. Chamberlain.

Se constata que el empeño actual de Inglaterra es arrastrar a las naciones pequeñas a formar un frente común, con los países democráticos, antialemán.

Sin embargo, las noticias que llegan acerca de las conversaciones polaco-inglesas, parece que la garantía se convertirá en un acuerdo de mutua defensa, puesto que Polonia no quiere abandonar su política de equilibrio entre Berlín y Moscú, ni dejar su amistad con Hungría.

Inglatera, desilusionada

Londres. — El periódico "Evening Standard" publica algunos comentarios sobre las conversaciones celebradas entre el Ministro francés del Aire, que se encuentra en Londres, y su colega británico.

A este efecto dice que Inglaterra ha quedado desilusionada al ver que la construcción de aviones en Francia tropieza con serias dificultades técnicas y financieras que coartan enormemente la producción.

Von Neurath, en Praga

Praga. — Ayer llegó a esta capital el protector del Reich para Bohemia y Moravia barón von Neurath. Este fué recibido por el jefe de las fuerzas armadas del Reich y seguidamente se trasladó al palacio presidencial para visitar al jefe del Estado, señor Hacha.

A su vez, el protector del Reich recibió al gobierno de Bohemia y Moravia y cruzaron con este motivo un intercambio de impresiones.

Visitas a Serrano Suñer

Burgos. — El Ministro de la Gobernación, señor Serrano Suñer, recibió ayer la visita del Nuncio de Su Santidad, de los Consejeros Nacionales señores Sánchez Mazas, Ribas y Santamaría y del Gobernador de Toledo.

También recibió la visita del decano de los voluntarios rusos que han combatido en las filas del ejército nacional.

Alava homenajea al Caudillo

Vitoria. — La Diputación Provincial celebró sesión, acordando nombrar "Padre de la Provincia" al Generalísimo.

El nombramiento se lo entregarán solemnemente todos los Alcaldes de la provincia.

También acordó crear una medalla para regalar a los primeros voluntarios alaveses que empuñaron las armas en defensa del glorioso Movimiento Nacional.

Una imagen de la Virgen de Begoña

Bilbao. — La Diputación Provincial acordó regalar una imagen de la Virgen de Begoña al Ministerio de Industria y Comercio, para cuando este Ministerio sea trasladado a Madrid y como recuerdo de su estancia en la capital bilbaína.

Esquelas mortuorias: se admiten hasta las once de la mañana. — Llame el 2-8-5-3.

Por los muertos en el mar

Camino de España, una ya la Marina nacional, ha querido rendir homenaje a la memoria de los heroicos caídos en el cumplimiento del deber.

Y en el mismo lugar donde el "Balcares" se hundió apuntando al cielo con su proa, en el mismo sitio donde cayeron cantando los bravos tripulantes del crucero "que tenía nombre de isla", sus camaradas que no les olvidan, antes de incorporarse a la tarea de la paz por la que tanto laboraron y vencieron, lanzaron al mar coronas de flores "por los que murieron por salvar a España, por los que cayeron por servir a Dios".

De Bizerta, a donde les llevaron gentes huidas y derrotadas, venían, redimidos, los barcos que un día traicionaron a la Patria, tripulados ya por los hombres del Caudillo; y también los barcos que a la Patria fueron siempre fieles. Unidos para siempre, en ruta hacia los puertos que el Mando les señalara, pararon su caminar para gritar el presente, lanzado desde el "Canarias", y cantar el "Cara al sol", tras una oración por los muertos en el mar.

Chile ha reconocido a la España Nacional

Santiago de Chile. — El Gobierno ha reconocido al de la España Nacional.

Los Consulados españoles de Santiago y de Valparaíso, que estaban en poder de representantes del desaparecido Gobierno rojo, han pasado a manos de representantes del Gobierno de Franco.

España y Noruega

Oslo. — Se ha ultimado un convenio entre España y Noruega.

Se ha convenido un trueque por valor de 15.000 libras esterlinas, para un intercambio de productos entre ambos países.

de Antiaeronáutica, convertida en capilla ardiente.

No se conocen los nombres de los demás aviadores muertos en el accidente que costó la vida al comandante Ibarra.

Los cadáveres de los aviadores muertos fueron recibidos en Madrid por las autoridades y aviadores.

El comandante don José María Ibarra Montis era uno de los valerosos "ases" de la aviación nacional, que se distinguió grandemente durante la guerra.

Su muerte constituye una sensible pérdida para nuestra aviación.

El comandante Ibarra desempeñaba actualmente el cargo de Jefe de la Escuela de caza de Jerez de la Frontera.

Hoy tendrá lugar el entierro.

Ultima hora

Noticario nacional

Entierro de D. Antonio Villalonga

Burgos. — Ayer, miércoles, al mediodía, se celebró el entierro del Secretario de despacho de la Secretaría General del Movimiento don Antonio Villalonga Villalonga.

El acto, que constituyó una sentidísima manifestación de duelo, fué presidido por el Vice-Secretario de

Falange Española Tradicionalista y de las JONS, don Juan Manuel Fanjul; el Consejero Nacional y amigo íntimo del finado señor López Bassa y todos los Delegados Nacionales de Servicios.

El Cáliz de la Santa Cena

Valencia. — Hoy, jueves, el General Aranda hará entrega a las Autoridades de la ciudad, en nombre del Generalísimo, de la venerada re-

liquia del Cáliz de la Santa Cena.

La normalidad vuelve rápidamente a la ciudad.

El diario "Avance", editado por la segunda Compañía de Radiodifusión y Propaganda en los Frentes, tiró ayer cien mil ejemplares.

Gran animación en Sevilla

Sevilla. — Pese al tiempo lluvioso reinante, continúa animadísimo el

vo afectuosos saludos y discursos. El jefe del gobierno checo, Beran, prometió una vez más desarrollar la política checa dentro de la orientación del Reich.

Mn. Tisso, en Berlín

Berlín. — Ayer llegaron a esta capital el presidente y jefe del gobierno de Eslovaquia, Mons. Tisso, y el ministro de Negocios Extranjeros del mismo país.

Se les recibió con los honores debidos en la estación de Carlotenburgo, revistando el Presidente eslovaco a las fuerzas que le rindieron honores.

En la Wilhelmstrasse conferenciaron con el ministro de Negocios Extranjeros del Reich, von Ribbentrop, quien después les visitó en el "Hotel Adler", donde se hospedaron.

Por la noche emprendieron su regreso a Vratislava.

Se cree que en la entrevista se trató de la situación económica de Eslovaquia.

La política en Bélgica

Bruselas. — El jefe del gobierno, M. Pierlot, fué recibido ayer al mediodía por el Rey Leopoldo, el cual ratificó a M. Pierlot su deseo de que continúe al frente del nuevo gabinete.

Pierlot manifestó a los periodistas que S. M. el Rey le había solicitado durante la entrevista su opinión sobre las condiciones en que se podría formar gobierno, su composición posible y programa, siempre teniendo en cuenta el resultado de las elecciones y situación actual del país.

De todo ello ha hablado con el Monarca.

Yo, añadió, soy partidario de formar un gobierno tripartito, o sea, a base de católicos, liberales y socialistas, y tal es asimismo el deseo del Soberano.

No se considera, con todo, con mucho optimismo, el empeño de M. Pierlot, y se cree que deberán pasar varios días de entrevistas antes de la formación del gobierno que intenta formar M. Pierlot.

Un discurso inoportuno del Lord del Almirantazgo británico

Londres. — El primer Lord del Almirantazgo presentó ayer su dimisión a mister Chamberlain, el cual, con todo, no se la admitió.

El motivo de esto fué que anteayer el Lord del Almirantazgo en un espectáculo cinematográfico al cual asistía la dotación de un portaaviones, pronunció un discurso de tendencia alarmista, haciendo hincapié en que en todo momento hay que tener los antiaéreos preparados para hacer frente a cualquier posible incursión.

De paso hay que advertir que, estos días, cunde el alarmismo en Inglaterra, y esto con el sólo objeto de constreñir a las naciones pequeñas que se pongan bajo la protección de Inglaterra.

En el caso presente, resulta que los periodistas pidieron al Lord del Almirantazgo sobre si podía publicarse su discurso, cosa que no rehusó aquél; mas luego se dió orden de que no se publicara, por más que ya las radios lo habían hecho público en sus emisiones para el extranjero.

Es la primera vez que un ministro ha sido desautorizado, y ha sido objeto de muchos comentarios a la ligera del primer Lord del Almirantazgo, por lo que éste presentó su dimisión.

El incidente en los Comunes

Londres. — El discurso alarmista del Lord del Almirantazgo fué ayer ocasión de discusión en los Comunes, y mister Chamberlain se apresuró a excusar al Lord diciendo que el discurso había sido espontáneo y que se había reducido a decir que hay que estar preparados.

Aludió también mister Chamberlain a los comentarios que se habían hecho sobre el discurso y a la orden que había dado de que no se publicara para evitar torcidas interpretaciones.

En este momento el diputado laborista Greenwood preguntó al primer ministro si efectivamente consideraba oportuno que un ministro que había demostrado ser bastante ligero en hablar continuara en el gobierno y se le concediera la confianza que se debe tener a un ministro.

A ello contestó mister Chamberlain excusando nuevamente al Primer Lord del Almirantazgo.

En los Lorees

Londres. — El incidente ocurrido con el Lord del Almirantazgo tuvo eco también en la Cámara de los Lorees.

A este propósito, en la sesión de ayer, el mismo Lord excusó su conducta doliéndose del disgusto que su discurso había podido causar.